

aquel golpe con resignacion: así se contentó con representar contra el ataque que creyó dado á su honor, y guardó la venganza contra Aubry para cuando se ofreciese ocasion oportuna.

Sobrevino el rompimiento de las Secciones con la Convencion, no queriendo aquellas admitir la ley que mandaba la nueva eleccion de las dos terceras partes de sus miembros. La Convencion encargó á Barras el mando de las tropas: Barras lo admitió con la condicion de que se le habia de dar á Bonaparte por segundo, lo que se le concedió. Encargado Napoleon de rechazar los batallones de las Secciones que avanzaban hácia la Convencion, supo disponer tan bien y en corto tiempo las baterías en todas las avenidas, que llevó la muerte con la metralla hasta lo mas remoto de sus filas, y las calles quedaron sembradas de un sin número de cadáveres. La

Convencion despues de la victoria nombró á Bonaparte General de division, y le dió el mando del ejército del interior, autorizándole para la reorganizacion de la guardia nacional de París que habia sido completamente desarmada.

Barras se habia propuesto elevar á Napoleon, y al principio de 1796 le 1796. propuso el casamiento con Josefina de la Pagerie viuda del Vizconde de Beauharnais, ofreciéndole en dote el mando del ejército de Italia. Bonaparte aceptó la propuesta: se efectuó la boda, á la cual siguió el nombramiento de General en gefe de dicho ejército.

El 21 de marzo de 1796 llegó Bonaparte á Niza donde tomó posesion del mando del ejército de Italia que se hallaba á las órdenes del general Scherer. Desde entonces se comenzó á ver en Napoleon un militar perito, valiente y

1796. prudente en sumo grado, al mismo tiempo que un hombre orgulloso, solapado, y de quien se puede dudar si los actos de barbarie excedieron á los de humanidad. Para ser héroe, como lo fue Bonaparte, eran necesarias grandes virtudes amalgamadas con grandes vicios, siendo tanto aquellas como estos el vergonzoso fruto de su ambicion desmedida.

El ejército de Italia se componia de los restos de cuatro ejércitos reunidos, el de los Pirineos orientales, el de los occidentales, el del medio dia de la Vendée y el antiguo de Italia. Napoleon encontró á este ejército en el estado mas infeliz de abatimiento: falto absolutamente de las armas de caballería y artillería: los soldados desnudos, sin paga, sin víveres, en un estado de completa miseria. Con este ejército, que constaba de 30,000 hombres, habia de batirse

Napoleon con el general austriaco 1796. Beaulieu que mandaba 60,000 soldados, y con el general Colli que tenia á sus órdenes 30,000 piamonteses, ejércitos que nadaban en la abundancia de todas las cosas necesarias á la vida.

Pocos dias le bastaron para organizar y poner en disposicion de batirse al ejército reducido antes á esqueleto: pocas palabras le bastaron para enardecer el ánimo de los soldados abatidos. «Soldados, les dijo: la miseria es vuestra «paga en esos áridos peñascos donde os «hallais acampados: á vuestros piés tenéis las fértiles llanuras que pondrán «fin á vuestras privaciones: aquel país «es nuestro: vamos allá á tomar posesion.» Estas palabras bastaron para llevar gustosos al combate, y proporcionar la victoria á los soldados que tenian á su frente los generales de division

1796. Massena, Augereau, Victor, Laharpe, Joubert y Serrurier.

El 11 de abril Napoleon abrió la campaña: con su táctica impenetrable á los enemigos, porque fue suya peculiar, logró separar los ejércitos austriaco y sardo. La batalla del 11 fue señalada con una victoria completa en Montenotte: el 14 derrotó á los austriacos en Millesimo, y el 22 venció y dispersó á los piamonteses en Mondovi, apoderándose de esta plaza y de todos los almacenes del enemigo. El fruto de las batallas en el campo fue entre otras cosas 14,000 prisioneros y 40 piezas de artillería. El Rey de Cerdeña faltó del apoyo de los austriacos se vió obligado á capitular; y convino en separarse de la coalicion, entregar á los franceses las plazas de Coni, Ceva, Tortona y Alejandría, diseminar sus tropas, y licenciar sus milicias.

Desembarazado Napoleon del cuidado 1796. que le daba el Rey de Cerdeña, dirigió su ejército contra los austriacos que se habian retirado á la otra parte del Po, resueltos á disputar el paso á todo trance, creyendo que habia de atacarles en Valencia. Pero Napoleon engañando al austriaco destacó algunas divisiones que á marchas forzadas pasaron el rio en Plasencia; y Beaulieu vió derrotada la parte de su ejército que habia hecho oposicion al paso de los franceses. En una de las acciones parciales el general Laharpe fue muerto por los mismos que mandaba, y reemplazado por el mayor general Bertier.

El Duque de Parma que vió invadidos repentinamente sus estados quiso prevenir su caída por una capitulacion que hubo de comprar mediante la entrega de dos millones de libras en dinero, 1500 caballos, inmensas provisiones de

1796. boca y veinte cuadros de un precio inestimable, entre ellos la comunión de san Gerónimo, en lugar del cual el mismo Duque ofrecia otros dos millones.

El 10 de mayo atacó Bonaparte el puente de Lodi defendido por 20,000 austriacos que fueron obligados á retirar. Esta victoria y otras sucesivas le proporcionaron la conquista de casi toda la Lombardía, é hizo su entrada en Milan el 15 del mismo mes.

Desde esta época, el ejército que mandaba Bonaparte fue un torrente impetuoso que todo lo devastaba. El soldado se entregaba al pillaje descaradamente: los oficiales y generales se hacian ricos por medio de un saqueo ejercido con urbanidad y política sagaz: las principales preciosidades del país iban á parar á manos de Napoleon, ó exigidas como donativos voluntarios que los

infelices pueblos conquistados habian 1796. de hacer á la fuerza, ó eran robadas sin disimulo: se exigian de los pueblos sacrificios insoportables á título de mantener el ejército; y el desgraciado país fue tiranizado por un déspota que en sus mentidas proclamas anunciaba que iba á proporcionarles la libertad. Muchos pueblos cansados de la esclavitud á poco tiempo de sufrirla se insurreccionaron contra las tropas francesas; pero faltos de recursos, de orden y de energía para sostener la insurreccion hubieron de sucumbir. Binasco fue saqueada y quemada. Pavía saqueada, los miembros de la municipalidad fusilados, y millares de paisanos hechos pedazos por los sables y lanzas de la caballería. En medio de las víctimas que el despotismo militar llevaba al suplicio todos los dias y en todas partes, la brutalidad del soldado se cebaba á cada paso con bárbaros

1796. asesinatos y con atrocidades inauditas. Napoleon era testigo de todos los excesos: parte los mandaba, parte los autorizaba con el disimulo y connivencia. A su entrada en Italia comenzó á adquirir fama de gran militar: su permanencia en el país le ofreció á los pueblos como un monstruo de la especie humana.

En Italia comenzó á dar pruebas de que sus conquistas eran no solo efecto de su valor y pericia militar, sino que la felonía y la perfidia tenia gran parte en ellas. Hizo comprar la paz al Duque de Módena por una contribucion de ocho millones y veinte cuadros preciosos y escogidos; y apenas el dinero acababa de entrar en la caja del ejército, invadió sus estados burlándose del tratado que acababa de firmar, y obligó al Duque á buscar un asilo en Venecia.

El dia 28 de mayo Brescia fue ocupada por las tropas francesas. Poco des-

pues Napoleon, que tenia su cuartel general en Volegio, estuvo á pique de caer en manos de la caballeria ligera austriaca; y de resultas de esta sorpresa instituyó un cuerpo que tuviese por objeto principal la seguridad de su persona, bajo el nombre de *guias*.

El 3 de junio firmó Napoleon un armisticio con el Rey de Nápoles, y de sus resultas el ejército austriaco se vió sumamente debilitado, no solo por las enormes pérdidas que habia sufrido, sino por haberse desmembrado de él el cuerpo de tropas napolitanas.

El general Melas reemplazó á Beaulieu, y hubo de contentarse con reunir en Trento los restos del ejército austriaco, mientras aguardaba la llegada del general Wurmser que debia llevar 30,000 hombres de refuerzo.

Bonaparte calculó que este refuerzo no podia llegar á los austriacos antes de  
3.

1796. un mes; y destinó este tiempo á nuevas operaciones políticas y militares, haciendo jugar en todas partes la intriga y la traicion, al mismo tiempo que las armas. Comenzó por excitar sediciones en los estados de la Iglesia contra la autoridad del Papa, y con este arbitrio obligó al soberano Pontífice á firmar un tratado en 23 de junio, por el cual el Papa se obligaba á pagar la cantidad de veinte y un millones, á entregar quinientos manuscritos y otros cien objetos preciosos de artes á eleccion de los Comisarios franceses, debiendo las legaciones de Bolonia, Ancona y Ferrara, ser ocupadas militarmente por los franceses. Por todas partes extendia las doctrinas republicanas: en todos los pueblos tenia emisarios que secundaban sus intenciones: fomentaba el descontento de los súbditos contra los legítimos gobiernos: protegía á los rebeldes, y hacia experimen-

tar toda la fuerza del mas tirano rigor 1796. á los que fieles á las leyes del país resistian la injusta invasion. La Romanía fue teatro de los mas horrorosos estragos. El incendio y saqueo de algunas poblaciones, y el asesinato de sus habitantes, fue seguido de una proclama en que se leia el siguiente pasaje: « Todo pueblo « en el cual se hallare un republicano « muerto será reducido á cenizas. »

Napoleon habia puesto el sitio á Mantua cuando Wurmser llegó á Trento con el refuerzo; y por medio de hábiles maniobras hizo que el ejército enemigo se dividiese en varios cuerpos, y logró batirlos á todos en detall. Despues del 15 de agosto, dia de la batalla de Castiglione ganada por Augereau, los austriacos habian perdido mas de 20,000 hombres y 50 piezas de artillería.

El general Wurmser habiendo retrocedido á Trento volvió á tomar la ofen-

1796. siva á los primeros de setiembre con un refuerzo de 20,000 hombres. Pero la suerte no le fue mas favorable que en la expedicion anterior; pues fue batido el 5 en Roveredo, cuya batalla abrió á los franceses las puertas de Trento, y el 8 en Bassano, logrando con dificultad emprender la retirada para Mantua, á donde llegó sin nuevas pérdidas, porque no fueron ejecutadas con la precision que era necesaria ciertas órdenes de Napoleon, dirigidas á cortar la retirada á los austriacos.

La Corte de Viena á la noticia de las derrotas de Wurmser envió al general Alvinzi con un nuevo ejército de 45,000 hombres. Los primeros pasos de este general se dirigieron á salvar á Mantua, y ganó una batalla el 12 de noviembre en que derrotó la division de Vaubois. A estas noticias Bonaparte se presentó como un rayo, atacó á los austriacos en

Arcola que dió el nombre á una batalla 1796. de tres dias: el primer dia no pudieron los franceses vencer la resistencia de sus enemigos, á pesar de que Napoleon hizo el último esfuerzo cogiendo una bandera y adelantándose á enarbolarla en medio del puente. Este arrojó pudo costarle caro, porque se hundió en un marjal del que con gran dificultad pudieron sacarle sus granaderos y lo salvaron llevándole en brazos. Esta desgracia, lejos de abatir á Napoleon, le inspiró un nuevo plan, conforme el cual ocultando á Alvinzi un movimiento retrógrado que hizo durante la noche, le atacó inopinadamente al dia siguiente, le mató 5,000 hombres, cogiendo 8,000 prisioneros y 30 piezas de artillería. Al otro dia derrotó el segundo cuerpo austriaco que mandaba Davidovich; y Wurmser que mandaba el tercero apenas tuvo tiempo de encerrarse en Mantua.